

Escrito por: narrador

Resumen:

Recientemente visité a Mauricio en uno de los salones en que da clase de Inglés, en la Universidad. Y como sus estudiantes no me conocen, por joder me puse a portarme mal, hasta que Mauricio, haciéndose el que no me conocía me dijo frente a todos sus estudiantes. Jovencita si continua jodiendo, después de clases, quiero que se quede para hablar con usted.

Relato:

Bueno seguí con mi jodedera, y al terminar la clase me recordó frente a todos que debía quedarme en el salón, así que después de que todos los chicos y chicas salieron, yo sentándome frente a él con mis piernas bien abiertas, dejándole ver todo mi coño, ya que ni bragas cargaba puestas, le dije. Bueno y que piensa hacer el señor profesor conmigo.

Mauricio se me acercó y tras, asegurarse de cerrar la puerta, se bajó los pantalones, y colocando su parada verga frente a mi boca me dijo en un tono agresivo. Ponte a mamar. Yo la verdad es que no pensaba hacerlo, hasta que me tomó por una de mis clinejas, y llevando mi cara hasta la altura de su boca, me obligó a que se lo mamase. Al tiempo que me decía, ya te lo he dicho cientos de veces Rosaura, no quiero que vengas aquí a distraer a mí ni a los estudiantes.

Lo que es muy cierto, pero también es muy cierto que este tipo de juegos con mi novio, me encantan. Por lo que tras estar mamándoselo por un buen rato sin más ni más los dos nos terminamos de desnudar, y en el medio del salón apenas le ofrecí mi coño no tardó ni un segundo en penetrarme.

De la misma manera que cuando vamos al cine, él disfruta introduciendo sus dedos dentro de mi vulva, y no los saca hasta que yo llorando de placer, disfruto de un salvaje orgasmo. Y en una ocasión, estando en una de las fiestas de la Universidad, nos metimos tras unas cortina y ocultos prácticamente frente a todos me estuvo dando por el culo hasta que le dio la gana de venirse, dentro de mi.

Bueno la verdad es que no es la primera vez que lo hacemos, digo dentro de uno de los salones en que da clase. En esa ocasión después de que estuvimos revolcándonos hasta encima de su escritorio, como no tenía con que limpiarme el coño, lo único que se me ocurrió agarrar fue una bandera americana que tiene como parte de la decoración del salón....
